

## ② el humor

Toda la Biblia tiene mucho de humor. Desde el Génesis, cuando Dios se pasea pícaramente por el paraíso esperando a Adán,



hasta el Evangelio, cuando Jesús manda a Felipe a comprar pescado en medio del desierto.



DIOS es alegre.  
Dios es bromista.  
Se lo demostró a Jonás,  
el recalcitrante.  
También JESUS lo fue.

El no era como el Bautista,  
un asceta implacable.  
El se hizo amigo de publicanos y  
prostitutas, fue tildado de "comilón  
y borracho" (Mt. 11,19).

Nuestro mensaje es una BUENA NOTICIA. Pero si hablamos con un tono sombrío, apagado, seriote, nadie podrá creer que la noticia es buena...

Hay que ganarle la batalla a la RUTINA.  
Hay que ponerse ante el micro con entusiasmo.  
Ya la gente tiene demasiados problemas, para  
encima prender el radio y toparse con una  
plática triste.

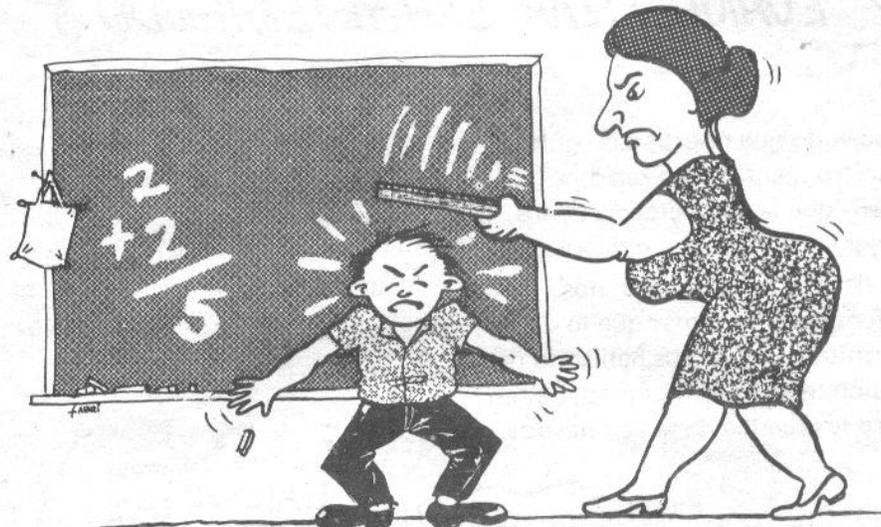
Cuando entres en cabina, deja fuera tus  
preocupaciones personales. Entra a grabar muy contento.  
Si te sientes mal o estás de mal genio, mejor no grabes.  
Porque tus sentimientos se le pegarán al oyente.



SI ESTAS TRISTE,  
HABLARAS TRISTE Y LOS  
QUE TE ESCUCHAN SE  
ENTRISTECERAN.  
SI ESTAS FRIO, SE ENFRIARAN.  
SI ESTAS ABURRIDO,  
ABURRIRAS A TODOS.



Decían que la letra con sangre entra. Pero no es cierto.  
Con dureza, con imposiciones, con moralización, entra  
el miedo. Y, sobre todo, el aburrimiento.



**LA MEJOR PEDAGOGIA SERA SIEMPRE EL HUMOR**  
La mejor comida, sin sal, no sabe a nada. La mejor prédica, sin humor, tampoco agrada a nadie.

SAN PABLO lo sabía bien:



TENGAN UNA CONVERSACION  
SIEMPRE AMENA,  
SALPICADA CON SAL,  
SABIENDO RESPONDER  
A CADA CUAL COMO  
CONVIENE.

Col. 4,6

Nuestro desafío será entonces

## EVANGELIZAR ENTRETENIENDO

Haciendo que nuestros programas, nuestro mensaje, sea tan ameno —o más— que la competencia de los programas musicales o deportivos.

Al decir esto, claro está, nos referimos a los temas que lo permiten. Si estamos hablando de la Pasión, no será el momento de reír. Pero la gran mayoría de nuestros

programas religiosos sí pueden estar condimentados con elementos humorísticos.

Alguno dirá que el HUMOR no se compra en farmacia. Y es verdad.



Hay personas especialmente dotadas para hacer reír a los demás. Pero no se trata de "contar chistes", sino de una **ACTITUD GENERAL DE ENTUSIASMO**, de alegría, hasta de picardía y complicidad con el oyente.

Hay que evitar el tono seco, prepotente o paternalista.

Se trata de establecer una relación coloquial con los que nos escuchan, un tú a tú como conversan los buenos amigos. Como dicen que conversaba Dios con Moisés (Ex. 33, 11). Y eso sí está al alcance de todos.



**EL SECRETO DE UN BUEN COMUNICADOR RADIAL** no está en tener una linda voz ni en decir con pulida ortodoxia las verdades más sublimes, sino en sentir un profundo cariño por los oyentes a los que uno se dirige. Tener ganas de hablarles. Tener más ganas de escucharles. Ese cariño, esa simpatía, pasa inconscientemente a los que te

escuchan y es la clave de una buena audiencia.

La diferencia está en **HABLAR ANTE ALGUIEN** o **HABLARLE A ALGUIEN**. Tener "público" o tener "interlocutores".